

Presentación

Las actuales inquietudes sobre el patrimonio de vida cotidiana han comportado la apertura de nuevos campos de estudio y difusión de la memoria. Uno de estos campos, actualmente en auge, es el patrimonio educativo. Instituciones, administraciones, entidades sociales, centros educativos y de investigación empiezan a revalorizar la recuperación de la historia material y documental como elemento que funda la identidad pedagógica. Sin embargo, este proceso deberá asumir el reto de ir creando un cuerpo discursivo-científico propio.

Esta monografía es una clara aportación a los retos planteados. La revisión de los orígenes y cambios acaecidos a lo largo de la historia de los museos pedagógicos, permite clarificar con precisión tanto el ámbito de actuación como sus funcionalidades; entre ellas destacan las funciones sociales y de responsabilidad cívica, inherentes a todos los museos y especialmente a los museos etnográficos.

El haber realizado el estudio sobre los museos de pedagogía, integrando perspectivas científicas diversas, ha dado como resultado una retrospectiva y prospectiva con una orientación holística. A partir del análisis sistemático, se ha establecido el objeto, la estructura y la funcionalidad de estos museos, sirviendo de guía a las nuevas proyecciones.

La monografía se estructura en tres capítulos. En el primero se delimitan los usos terminológicos según la significación semántica, aproximación que se ha realizado tanto desde una perspectiva diacrónica como sincrónica. Esta clarificación terminológica permite afrontar, en el segundo capítulo, la investigación documental sobre la historia de los museos pedagógicos. El análisis histórico se ha realizado en base a categorías que definen la actuación museológica. Tipología, titularidad, financiación, dirección, edificios, proyecto museológico, colecciones y museografía son las categorías que permiten interpretar los rasgos identitarios de cada época y establecer el paradigma correspondiente. Esta presentación nos ofrece una radiografía de las constantes presentes en cada tiempo, de las aportaciones y también de los retos, algunos

de ellos planteados desde los inicios, pero otros obviados o surgidos en las distintas circunstancias. Las nuevas cuestiones se plantean en el tercer capítulo, donde se reflexiona sobre los museos etnográficos con la finalidad de definir de forma clara el tipo de estudios a realizar. Esta aproximación a la etnografía da lugar también a una de las constantes en la historia relativa a cómo afrontar las problemáticas éticas y políticas. Este aspecto se aborda revisando las funciones de los museos con las claves contextuales de las sociedades del presente. Por último, en este capítulo se establecen vínculos con los elementos estructurales y de contenido de los museos, para repensar las propuestas expositivas con el objeto de incluir la dimensión aprendizaje, dimensión que, como se ha visto a lo largo de la historia, ha estado ausente. Este recorrido confluye en postular los elementos a tener presentes en los proyectos de próxima actualidad.